



## PASILLO DEL SORDO Y EL ARRIERO.

*Se presenta á la escena uno vestido de campesino, y como que está mirando al campo, dice:*

*Sordo.* Voy á ver cómo anda esto, porque me tiene en cuidiao el demonio de la jaza que toda se me ha ladeao; por Cristo, que me perdió haberseme helao los nabos; he, paciencia y barajar, á aralla voy de contao y sembralla de barbecho, y cogella de garbanzos, que serán como manteca.

*Sale precipitadamente un arriero, y al ver al labriego se detiene diciendo entre sí:*

*Arriero.* Gracias á Dios que he topao á la vera del camino, con este hombre del campo; él no tiene buena traza, pues parece un alelao, pero por aquí no hay otro

que sea mas avispaio:

voy á ver si por fortuna con mi mulo se ha encontrao, ó si le ha visto pasar jácia arriba ó jácia abajo.

—Dios guarde á V., buen amigo.

*Sor.* Sí señor, tóos los nabos de la jaza que usté ve, toitos se me han helao,

*Arr.* Amigo, no le jablo de eso:

¡maldito lance he echaol que es sordo, no hay remedio; vaya que estoy aviao sin saber lo que he de hacer en lance tan apurao: le preguntaré otra vez.

—¿Es usté de oido falto?

*Sor.* Como tres y dos son cinco pintará bien el garbanzo: hoy queará de barbecho, y esta semana sembrao sin quear dua nenguna, que esta tierra es para el caso, y que serán, sin remedio,



mas tiernos que mantecao.  
*Arr.* Ahora si que llueve gordo  
sin haber ningun nublao:  
este hombre no me entiende,  
pero volveré á enterallo  
por si salgo á paeron:  
—Usté sabe si ha pasao  
jácia por aquí un mulillo  
que es de cuatro á cinco años,  
con una jaquima nueva  
y el albardon remendao?  
*Sor.* ¡Válgame Dios, qué desgracia!  
¿con que tóo eso ha pasao?  
miren que diablo el ñublo;  
grande seria el relámpago:  
¿cuántos murieron, amigo?  
¿cuántos cayeron abajo?  
*Arr.* Mejor fuera que cayeran  
las cuentas de tu espinazo,  
sordo de dos mil demonios:  
que no es eso lo que jable;  
yo pregunto por un mulo.  
*Sor.* Si me ha dejao usté parao  
con semejante noticia;  
¡Jesus, qué suor me ha dao,  
de pensar solo en el ñublo  
toito me he sofocao!  
*Arr.* Por Dios, que dice que sua,  
pero yo estoy cardenao.  
—Usté me quiere decir  
si en el camino ha encontrao  
algun pasajero un mulo  
que se perdió allá abajo,  
con una jaquima nueva  
y el albardon remendao?  
Deje la porfia del ñublo,  
sordo de dos mil diablos,  
responda á lo que le digo  
ó le santiguo los cascos.  
*Sor.* Amigo, usté me perdona,  
que yo estaba equivocado;  
¡ya tiene el negocio pelos!  
sé yo muy bien este caso.  
¿Con que por fin perdió el juicio

con el diablo del preñaio  
la muchacha del tio Lucas,  
la del cortijo de abajo?  
Diga usté, ¿no valió empeño?  
¿Con que usté por cuatro años  
fué á presidio sin remedio?  
Eso fué haberse enconao  
el demonio de la tia  
en no querer alzar mano.  
Y qué, ¿se casó al fin?  
¿se hicieron las amistades?  
Queó usté como hombre honrao  
porque á la verdad, amigo,  
si el caso ha rematao  
como yo ya me barrunto  
tóo bien acomodao,  
ha quedao usté, entonces,  
como hombre bien portao.  
*Arr.* Este hombre, no hay remedio,  
ó está loco ó es un borracho;  
á cuanto yo le pregunto  
responde con un disparo.  
—Yo pregunto por mulo,  
por un mulo he preguntao.  
*Sor.* ¿Que se quebró usté un muslo?  
haber llamao al cirujano.  
*Arr.* Yo pregunto por un mulo.  
*Sor.* ¿Que por fin se dió el ñublon?  
haber presentao el despacho.  
*Arr.* Un despacho para Indias  
te diera, sordo del diablo;  
responda á lo que le digo  
ó le sacudo un guantazo.  
*Sor.* Yo me alegro, mire usté,  
que me habia dao cuidao;  
pero ya veo es verdá,  
y me alegro, por Dios santo;  
bien sabe dónde le aprieta  
la correa del zapato:  
señores, ¿pues qué no hay mas  
que querer ñublar un caso  
tan grande y de tanta monta  
como un hombre estar casao?  
ea, dejémonos de eso,

porque el lance es muy pesao  
*Arr.* Pesáas se vean tus tripas,  
tu corazon y reaño,  
sordo de dos mil demonios,  
que no es eso lo que jablo:  
—Usté me quiere decir,  
por Dios, ó por todos los diablos,  
si por ese camino un mulo  
algun pasajero ha encontrao?

*Sor.* Como plata, no que no.  
A toos los que pasamos  
para comer y vestir  
de nuestro propio trabajo,  
no se nos puede apretar  
á lo que quieran los amos,  
porque caa uno es caa uno,  
y con su capa hará un sayo;  
esa es grilla, no que no;  
pues por vida de dios Baco,  
que yo tengo el mesmo genio,  
y ancas á nadie le aguanto:  
usté se ha portao bien,  
me ha gustado su amaño,  
no que no, mucho me alegra  
del moo que se ha portao;  
viva usté cuarenta siglos.

*Arr.* Llévante cuarenta diablos.

*Sor.* Bendita sea la madre  
que parió un hombre tan sábio  
y que tan lindamente casca  
sin caña, porra ni palo;  
bien me ha gustao el ratico.

*Arr.* Pues yo estoy desesperao.

*Sor.* ¿Cuándo quiere que jablemos  
otra tarde mas despacio?

*Arr.* En la vía, nunca mas,  
porque estoy mas que cargao  
de ver un hombre tan bruto.

*Sor.* Me ha dejado usté obligado  
y me precisa serville;  
en mi vida he tropezao  
con hombre que mejor jable  
ni que mas encajonao  
trate un negocio que usté,

que parece que es letrao.

*Arr.* Con que usté no me dirá  
si en el camino ha encontrao  
algun pasajero un mulo?

*Sor.* Que sea por muchos años,  
y Dios le dé á usté salud  
para poder disfrutallo:  
y ¿cuánto le costó á usté?  
¿es nuevo, ó es ya cerrao?  
¿es castellano, ó gallego?

*Arr.* Es que lo vengo buscando;  
que si usté lo ha visto, digo,  
ó si por aquí ha pasao.

*Sor.* Válgame Dios, ¡qué desgracia!  
¿dónde le dió á usté el porrazo?  
ese es gallego, sin dua,  
que sirven á un hombre un año  
por cascalle cuatro coces;  
son muy mal intencionaos;  
amigo, tener paciencia  
y metelle bien la mano.

*El arriero pateo y se desespera.*

*Arr.* Yo no sé á dónde estoy,  
yo me liento y no me jallo;  
este hombre es el demonio;  
le jable un poco mas alto.

*Se le acerca al oido y le da un grito.*

*Arr.* ¡Oiga usté!...

*Sor.* ¡Jesus María!  
no me dé usté esos gritazos,  
que no jable con un sordo  
ni soy de oido apurao.

*Arr.* Al sordo dalle barreno  
y dejallo taladrao.

*Sor.* Yo no soy mas que teniente,  
y el habelle aconsejao  
que le eche buena carga  
y le meta bien la mano,  
me parece que no es eso  
estar jaciendo disparos;  
pues yo bien le entiendo á usté  
y le respondo adecuao.

*Arr.* Contesta usté muy acorde  
á cuanto le he preguntao:



yo temo que me va á dar  
un tabardillo pintao;  
pero yo quiero saber  
el nombre de este zamarro.

*Sor.* Usté le haria cosquillas  
y le sacudió el trancazo.

*Arr.* ¿Cómo es la gracia de usté?

*Sor.* En mas de sesenta años  
no he tenido tal desgracia,  
y es porque siempre he andao  
con los ojos en la cara  
con los animales falsos.

*Arr.* Yo pregunto por su nombre,  
por su gracia he preguntao.

*Sor.* Muy servidora de usté,  
es nieta del escribano,  
sobrina del sacristan  
é hija de Diego Sancho;  
Engracia es mi muger,  
y ya va para tres años  
que sacó la analogía,  
y goza de fuero hidalgo;  
pues por la manta de arriba  
es nieta de un abogao,  
y si por la manta baja  
le retientan el regazo,  
es mejor que el presente,  
y anda loco su cuñado  
que se casó con su hermana  
que tiene á ogaño sembrao  
lo que nenguno ha podio;  
es hombre de buen porrazo;  
tiene una jaculatoria  
con sus ringlones doraos.  
Too esto, buen amigo,  
ha venio muy al caso:  
y ya que me ha conocio  
bueno es que vaya enterao  
de toa mi parientela,  
que creo le habrá gustao,

que aunque probe, es bien nacía  
por toos cuatro costaos.

*Arr.* Yo no sé si estoy en Babia;  
este hombre me ha soplado  
toa su genealogía,  
¿y esto es venir al caso?  
no siento mas que mi mulo  
que me es preciso buscallo  
sin saber por donde ir;  
estoy muy bien enterao  
de toa su parientela  
sin haberlo preguntao,  
naa me importa el sabello,  
porque mi mayor cuidiao  
es saber si ha visto el mulo,  
que yo le daré el jallazgo  
y quearemos amigos.

*Sor.* Too esto está escusao,  
y cuidao con el mulillo,  
no le deje usté de la mano.

*Arr.* Este mulo se perdió  
y yo le ando buscando:  
pregunto si usté le ha visto  
si es que por aquí ha pasao,  
que me lo iga al momento.

*Sor.* ¿Se perdió? pues á buscallo,  
y si no lo encuentra, es  
señal que no lo ha jallao:  
comprar otro y santas pascuas.  
Este remedio solo jallo.

*Arr.* Eso ya me lo sabia.

*Sor.* Pues no sea usté pesao.

*Arr.* Tengo la sangre quemaa  
de oir tantos disparos.

*Sor.* Pues tenga paciencia y calle,  
que es bien sabido y es claro,  
que el que jabla con un sordo  
tiene que salir cargao.

*Los dos.* Y aquí se acaba el Pasillo  
del Arriero y Hortelano.

FIN.